

No hay emancipación de la mujer. La emancipación que nosotras mujeres libres, propiciamos, es social, netamente social.

NUESTRA TRIBUNA

La inferioridad mental de la mujer es una mentira teológica, repetida y propagada por todas las congregaciones religiosas y jurídicas.

Redacción y Administración:
JUANA ROUCO

QUICENARIO FEMENINO DE IDEAS, ARTE, CRÍTICA Y LITERATURA

SUSCRIPCIÓN
Semestre \$ 1.20
Número suelto .. 0.10

Reflexiones

En el transcurso de nuestra existencia vemos y observamos cosas, que francamente uno se admira de que haya seres tan ciegos mentalmente, como para negar a la mujer el derecho de pensar y tener ideas propias.

Alegando que la mujer con que lave, barra y cosa le basta

En cuanto a preocuparse de los problemas sociales, eso ni pensarlo; todo su radio de acción se limita a cuidar de sus hijos y mantener el hogar lo mas arreglado posible, como si el pensar racionalmente y preocuparse de la clase obrera impidiera el que la mujer cuidara de su hogar y del fruto de su amor, siendo así que a mi entender una mujer de cerebro cultivado siempre será mas apta para el hogar, si se tiene en cuenta la misión que como madre le esta encomendada.

Ella, la mujer, la principal educadora de los niños de hoy y hombres del mañana; ella es la encargada de guiar sus primeros pasos por la senda de la vida.

Como a de despertar la inteligencia del niño y ha de enseñarle a crearse una conciencia?

Si en su cerebro no ha penetrado la luz de una idea, que otra cosa ha de inculcarle, sino viejos prejuicios y anticuadas costumbres?

Y en estas condiciones, que beneficio aporta a la humanidad y a ellas mismas? Ninguno, seguramente; pero los que así piensan, «los débiles de espíritu» los que no saben sino de caminos trillados, no miran el beneficio y el progreso que tal perfección moral aportaría a la causa obrera por ser ella la mas perjudicada de tal atraso; solo ven una cosa y es que al elevarse la mujer a la altura de los seres pensantes, dejaría de ser la esclava incondicional del amo masculino, y esto no les agrada.

Por que bien mirado; quien con mas motivo que nosotras las mujeres para protestar contra el actual estado de cosas?

¿No somos tan explotadas que el hombre en la fabrica y el taller? ¿Por que, pues, mientras ellos tratan de librarse por todos los medios a su alcance, de la explotación de que son objeto, a nosotras nos quieren poner trabas y negar el derecho a tomar parte activa en las luchas sociales?

¿Qué arguyen los que ven con malos ojos la emancipación moral y económica de la mujer?

Veamos: «que somos inferiores mentalmente al hombre» y por lo tanto debemos permanecer sumisas y obedientes a lo que aquel ordene.

Tiendan su vista los que así piensan, por el amplio escenario de la vida y verán mujeres que en diferentes épocas han sabido colocarse por sus dotes intelectuales a la altura del hombre, ya sea en literatura, medicina en las diferentes ramas de la ciencia. ¿Que es un numero reducido? Bien; pero hay que tener

EDITORIAL

Abriendo Surcos

He aquí que el objeto de nuestro constante anhelo ha tenido formas: se ha convertido en realidad.

Diriase que nuestro vástago es una paloma que nació con alas emplumadas y al nacer echose a volar alegremente, hendiendo el espacio como visión fugaz, cuyo recuerdo perdura largamente.

Nuestro vástago esperitual decimos echose a volar audazmente llegando allá, a los mas olvidados tugurios proletarios o a la misera vivienda del labriego, allí donde la vida es un infierno, donde el dolor es el eterno e inseparable compañero de los seres humanos.

Ha llegado a esos tugurios como el eco de una voz dulce y suave, como llevando el bálsamo consolador y fraterno, tan necesario en los tristes como el pan de cada día.

Y fué recibido allí con salvas y vivas de alegría y bienvenida.

Esto nos satisface en suma y compensa al mismo tiempo.

Nuestros hermanos de dolor, de miserias y de luchas se solidarizan con nosotras, y nosotras estamos con ellos en el fragor de la pelea, en las cruentas luchas por nuestro ideal de redención social.

Sin embargo, no ha faltado quien al recibir nuestro vástago o sea nuestra hojita, digera ¡Bah! sólo mujeres escriben! y a nosotras no nos hiere la ironía de ningún advenedizo, ni nos importa de los dimes y diretes del vulgo descontento de nuestra obra.

Vamos abriendo surcos y sembrando semillas con la certeza de que los frutos han de ser exuberantes.

Vamos sembrando y tarde o temprano —tenemos esa convicción— de que nuestra siembra, dará sus frutos.

Y nuestra hojita, pese al descontento de los «camaradas» que nos miran con desden, vé la luz del día, hoy su tercer número, llevando en sus páginas el sello de nuestro anarquico sentir, nuestras voces rebelliónicas que en conjunto con la de nuestros hermanos de idea, resonarán como el eco feróz de un espantoso ruido de justicia: son voces de combate, apóstrofes contra el vil mandón que nos explota, que nos roba la vida lentamente.

Surgimos a flote de la superficie para cantar salmos a la luz, y guay de los sicarios malditos que quieran obstaculizar nuestra marcha revolucionaria.

¿Que nos importa del que dirán, del vulgo imbécil atrofiado de cerebro por el ambiente rutinario de esta sociedad de esclavos?

Tenemos la certeza que nuestra obra va más alla de las fronteras del egoísmo.

Ya lo dijimos en nuestro primer número: no somos «femenistas», ni tampoco nos imponemos la fatigosa tarea del periodismo por el prurito de conquistar palmas ni laureles, sino que como todo buen sostenedor y propagador de sus doctrinas, nosotras queremos que nuestro ideal de redención se infiltre como una savia de luz vivificante en el cerebro y corazón de nuestras congeneres, que llenas están de prejuicios y vegetan en el mas abyecto obscurantismo.

Esto ya lo hemos dicho y lo repetimos para aquellos que no nos quieren comprender. Revolucionar cerebros, inculcar ideas, contribuir al desarrollo de la mentalidad intelectual de la mujer.

He ahí nuestros propósitos.

Abrir surcos, sembrar semillas para en el mañana no lejano de nuestros sueños, ver premiados nuestros esfuerzos y nuestra labor, y este premio que es el sueño dorado de los que sueñan, de los que sufren y luchan, es el triunfo de nuestros caros ideales.

Abrimos surcos, con «Nuestra Tribuna», como los abre el labriego en la tierra.

¿Dónde? En todas partes.

En la mujer, en el niño, en el hombre. Elevamos mentalidades y dignificamos conciencias.

Abrazemonos, mujeres, hombres y niños para conquistar la vida que nos la han robado los bárbaros que sirvieron de azote a la humanidad.

Abramos surcos.

en cuenta que la educación que hasta el presente ha recibido la mujer, es deficiente y deja mucho que desear; esto unido a los obstaculos que a su paso surgen debido a falsas creencias y anticuadas costumbres, hace mas meritoria y bella su obra lo que quiere decir que si a la mujer se la educara al igual que el hombre sería como él, inteligente y valerosa.

Pero dejemos a los negadores del valor intelectual y moral de la mujer y sigamos nosotras las que luchamos por una humanidad mas libre, mas avanzada, y por lo tanto no concebimos una sociedad donde el hombre sea como actualmente, el amo y señor de la mujer, sino donde todo sea armonía, amor y libertad esté es: iguales derechos e iguales deberes; y mientras tanto hemos de permanecer firmes en la brecha, para demostrar a la

faz del mundo que no somos no! un ser frívolo de cabeza hueca, incapaz de una idea o acción propia, si no por el contrario, que sabemos pensar alto y sentir hondo.

Fidela Cañado
Necochea.

Emancipación
Para «NUESTRA TRIBUNA»

En estos últimos tiempos y a raíz de la cruenta guerra pasada, se ha puesto de moda el hablar de «emancipación femenina» Si se ha convertido en una especie de muletilla; la mujer va hacia su emancipación! ¿Y como? Con la emancipación, ocurre igual que con la libertad: Viva la libertad!, pero no lo digamos

muy crecido que digamos, ya son reinas y señoras de él? Y aún cuando el genitor de ellas es un obrero, cuántas no se figuran denigrarse el día que un obrero les dirige la palabra?

Y así pasan, pobres «emancipadas» que dependen de un gesto del «jefe» esclavas del «que dirán», aferradas a los formalismos y encadenadas a un determinado tipo de vestidura... ¡emancipación!

¿Tener ideas, analizar, pensar, sentirse «algo» al menos dueñas de sí mismas...? ¿Para qué? ¡Ellas son emancipadas! Bien alto y fuerte lo dicen los que con ellas trafican.

Emanciparse, sí; pero de todo, hasta de la misma frase para serlo en verdad. «Emancipadas» a seguirnos!

Pilar Serra

Capital, Estado y Religión

He aquí, pues, los tres males que atentan diariamente la armonía de las colectividades humanas.

Estos son tres males que hay que extirparlos de raíces, combatirlos con nuestras plumas desde Nuestra Tribuna, y azotarlos con nuestra verba de redención anarquista.

El capital. ¿Qué rol desempeña el capital en la sociedad presente?

El capital en la actualidad desempeña un rol que trae muchos perjuicios para la humanidad, puesto que su circulación sirve solamente como intercambio y no es su misión, como muchos creen, de valor cuantitativo para las diferentes ramas de la industria y el comercio.

Y el intercambio, pregunto yo ¿no puede efectuarse de productos y productos directamente que elaboran y manufacturan los mismos trabajadores a cambio de valor metálico, capital?

Y el capital, no solamente acarrea muchos daños a la humanidad, sino es el que atenta directamente contra nuestra libertad y quien disfruta del sudor de nuestro trabajo (capitalistas).

Y a nosotras de nuestro trabajo no nos queda otra cosa que alimentarnos malamente, sin tener lo necesario para vivir como manda natura, y luego si somos jóvenes, los capitalistas nos quieren tener para juguete de sus fastidios bestiales y satisfacer sus caprichos de amos holgazanes, no contentos con explotarnos.

Y para esto nos halagan con alhajas, los muy felinos, porque saben al dedillo que las mujeres (la mayoría) son coquetas, las halaga el lujo y son vanidosas.

Por este mal tan grande que nos legó la alta aristocracia burguesa, que es la vanidad y el lujo, hoy caen en las garras para satisfacción bestial de los capitalista, muchas hermanitas del dolor y de trabajo.

He aquí la misión del capitalismo.

Explotarnos miserablemente y prostituirnos saciando sus vor-

gares su jornal—o sueldo—no

Y aún para ello, aguantar el doloroso «via crucis» de «jefes» que se sienten magnánimos... si se accede a todas sus exigencias por denigrantes que ellas sean.

Y cuántas y cuántas no se creen elevadas en un plano superior por el simple hecho de tener un «empleo»? ¿Cuántas—no creen que por aportar a sus hogares su jornal—o sueldo—no

Y cuántas y cuántas no se creen elevadas en un plano superior por el simple hecho de tener un «empleo»? ¿Cuántas—no creen que por aportar a sus hogares su jornal—o sueldo—no

Y cuántas y cuántas no se creen elevadas en un plano superior por el simple hecho de tener un «empleo»? ¿Cuántas—no creen que por aportar a sus hogares su jornal—o sueldo—no

Y cuántas y cuántas no se creen elevadas en un plano superior por el simple hecho de tener un «empleo»? ¿Cuántas—no creen que por aportar a sus hogares su jornal—o sueldo—no

Y cuántas y cuántas no se creen elevadas en un plano superior por el simple hecho de tener un «empleo»? ¿Cuántas—no creen que por aportar a sus hogares su jornal—o sueldo—no

Y cuántas y cuántas no se creen elevadas en un plano superior por el simple hecho de tener un «empleo»? ¿Cuántas—no creen que por aportar a sus hogares su jornal—o sueldo—no

Y cuántas y cuántas no se creen elevadas en un plano superior por el simple hecho de tener un «empleo»? ¿Cuántas—no creen que por aportar a sus hogares su jornal—o sueldo—no

Y cuántas y cuántas no se creen elevadas en un plano superior por el simple hecho de tener un «empleo»? ¿Cuántas—no creen que por aportar a sus hogares su jornal—o sueldo—no

Y cuántas y cuántas no se creen elevadas en un plano superior por el simple hecho de tener un «empleo»? ¿Cuántas—no creen que por aportar a sus hogares su jornal—o sueldo—no

Y cuántas y cuántas no se creen elevadas en un plano superior por el simple hecho de tener un «empleo»? ¿Cuántas—no creen que por aportar a sus hogares su jornal—o sueldo—no

Y cuántas y cuántas no se creen elevadas en un plano superior por el simple hecho de tener un «empleo»? ¿Cuántas—no creen que por aportar a sus hogares su jornal—o sueldo—no

Y cuántas y cuántas no se creen elevadas en un plano superior por el simple hecho de tener un «empleo»? ¿Cuántas—no creen que por aportar a sus hogares su jornal—o sueldo—no

ces instintos de bestias humanas
Y el estado; que decir de ese monstruo de cien cabezas, de esa boca que traga y no produce, de ese «gobierno» que no gobierna?

Si digo que las escuelas que patrocinan y tutela el Estado son incubadoras de odio y de crimen se me dirá que digo una exageración.

Pero he aquí que yo documento mis afirmaciones.

«Que se les enseña a los niños en las escuelas del Estado? El amor a la patria, el respeto, ese maldito respeto a las leyes que son cadenas para el pueblo; cantar salvas y vivas a la bandera azul y blanca»; castrar esas infantiles mentalidades para luego mas tarde, ser masacradores de sus mismos hermanos de trabajo que exigen de los amos mas pan y justicia, como sucedió con los hechos recientemente acaecidos en Santa Cruz.

«Que horror causa describir la misión del Estado!

Y pensar que fueron trabajadores los que mataron a mansalva a sus hermanos de Santa Cruz.

Si hermanitas: ellos pedían pan y el Estado con su glorioso ejército enarbolando el pendón azul y blanco, le dió plomo y lo mas horroroso fué la fria valentía de los cretinos galoneados que les hicieron cavar las fosas a los mismos trabajadores para luego acribillarlos con el plomo homicida de los sicarios, puestos en rectilinea para caer en las fosas, y como no levantar nuestra voz contra el Estado, monstruo de cien cabezas, ante esas horrendas carnicerías?

«Ah! y la religión? que decir de esta víbora que simboliza el dogma é inculca el mas abyecto obscurantismo a la humanidad? Es pues a esta, a la plaga religiosa a quien debemos combatir con mas tazon y perseverancia, por ser esta llaga la mas dañina para la humanidad.

Pobres de las mujeres catequizadas por los buhos de solana. Pobres de las que se postran ante el cofesionario para que las absuelva de sus posibles pecados y faltas, el «santo padre de solana. En el cofesionario es donde caen atrapadas por el felino de pollera (el confesor) las incautas mujeres que creen en los (indultos) de los (pecados) y otras farsas por el estilo. (Que decir de los misterios conventuales?

«Ah! si hablarían las victimas habidas en esos antros inmundos! No hace mucho lei en el semanario «El Peludo» el crimen mas abominable que concebirse pueda, perpetrado en Barcelona, en un convento llamado «Santa Isabel» siendo la victima una niña de 6 años, la que fué estrujada y violada por los «santos varones de la madre iglesia», de los «castos», de los que reniegan de la carne, de los placeres materiales mundanos.

Ya veis madres proletarias como se seban esas fieras que representan a «Dios» en la tierra. Desterrad, mujeres todas, las abyectas y falsas creencias y educad a vuestros hijos en el amor al trabajo, en el mutuo respeto que se deben a todos los seres y de esa manera prepararemos una generación apta para el porvenir.

No mandeis a vuestros hijos en la iglesia ni en los colegios de los frailes...

Del natural

Ha demonio en la casa de Dios

EL CURA. Bien. Ahora tendréis que abonar dos pesos que son los derechos de bautismo que cobra la santa iglesia, si no no vale el bautismo para la criatura.

EL PADRE DE LA CRIATURA. ¿No vale? ¡ja ja!...

Tanto mejor. Sepa Vd señor cura que yo no tengo interés de que valga o no valga el bautismo. Si he venido a bautizar al niño ha sido por no imponer mi voluntad a mi compañera, que por desgracia de las desgracias es religiosa, sino no hubiera venido, pues yo estoy plenamente convencido de que todo esto es una burda farsa, y quiero prácticamente que mi compañera se convenza por si misma de la verdad de mis palabras. (Dirigiéndose a su compañera) ¿No es verdad que si, que con esto ya quedas convencida?

Pues tu ya lo has oido: ¡si no hay plata no, hay bautismo!

—Compañera, si, si; es verdad, tienes razón.

EL CURA. ¡Basta, basta Ateos, no insulteis la casa de Dios, no vengáis a profanar con vuestras presencias estos sagrados recintos donde Dios lo escucha todo y os castigará, pues el es bueno y todo poderoso y a todos por igual nos ilumina con su magna sapiencia y a todos por igual nos cobija bajo su hermoso manto azul, pero si provocamos su enojo, su ira, tambien sabe castigar con sus fulminantes rayos.

EL PADRE.—¡Calla, hipócrita! No prosigas con tus embustes, porque tu mismo te vendes.

Estoy de acuerdo que ha todos por igual nos ilumina y ha todos nos cobija bajo su manto azul, pero Dios no se ha dirigido nunca a nadie a cobrar sus beneficios (suponiendo que haya existido; que esta es otra patraña) mientras tu, que debes cumplir sus mandatos en la tierra, realizas bellos negocios con sus preceptos.

Y ahora ¿se me antojo una pregunta?

¿Como es eso que Dios te tiene en su propia casa sabiendo que eres un holgazán que roba a todo el mundo, para mejor engañar, invocando su santo nombre? ¿Como es que no te saca a zurriagazos o fulminarte con sus «potentes rayos»?

EL CURA.—¡Basta! ¡No quiero, no debo escucharte mar; tu eres el demonio en persona, pueda que «Dios» te envíe para poner a prueba mi paciencia! ¡Fuera Demonio! Nada conseguirás; ésta es la santa casa de Dios!

EL PADRE.—El demonio eres tú en este planeta tierra y por lo tanto ésta no es la casa de «Dios»; en mi concepto ésta es la casa del dogma, la casa de los farsantes y haraganes, en fin, en una palabra: ésta casa es antro de todas las bajezas hucanals.

EL CURA.—¡Dios mío, Dios mío!, protégeme de este «demonio»... ¡Agua bendita, agua bendita!

Y el cura corre como un loco con el isopo en la mano, echando agua bendita (sucía) por todas direcciones.

¡Vete demonio, vete!

EL PADRE.—Bien, ya me voy,

¿Cuántas Somos?

Y mirando hacia oriente donde se eleva el sol... nos llama nuestra madre y libre Anarquía.

Maria M. Hernandez

Alleu.

¡Arriba los corazones!

Hechos, mas hechos

Hechos son hombres ha dicho alguien, y ha dieho bien; pere cuando estos parten de las mujeres, entonces si que podemos gritar bien alto con Arquimedes «Eureka», «ya la encontré» y de aqui en adelante trabajaremos tesoneramente porque la humanidad sea mejor.

«Un tribuna mas? Muy bien ¿Es ella femenina? Mejor ¿Defiende las ideas anarquistas? Ah! Ahí les dolerá a muchos, eso es lo que importa, pues... Todo esto es lo que se nos ocurre pensar despues de haber ojeado un número, el 1.º de «Nuestra Tribuna», que cayo en nuestras manos.

Obras, mas obras, muchos hechos; he ahí lo que nos empujará hacia un futuro de felicidad inmediata.

El anarquismo brega por la felicidad de todos los sexos, es pues muy logico que halle en todos los bravos defensores que se interesan por su rápido advenimiento, es muy logico y muy natural. ¿No tienen acaso todos los partidos políticos y todas las religiones sus líderes femeninos? Si, pues, entonces, ¿por que no ha de tener el anarquismo tambien el suyo?

Posiblemente, ha de ser la mujer la que andando el tiempo, se interesará doblemente y con ahinco por el perfeccionamiento (tanto moral como material) de la raza; pues es ella, indiscutiblemente, la que siente mas en sus entrañas a la humanidad, nadie mejor que la mujer, por lo tanto, para marcar orientaciones a la presente y futuras generaciones.

La palabra de la mujer (cuantos resortes no mueve! pero en la actualidad, resortes, la mayoría de las veces, contra prudentes.

Mueva la mujer desde hoy resortes de civilización bien entendida, sea ella a la luz del día el verdadero génesis de un nuevo mundo.

Muchos serán los poseidos... que no hallaran encuadrada la obra de que hablamos en el marco anarquista; pero a esos tales se les puede decir: amigos nuestros, compremos el marco y continuamos muy decididas por el camino de la acción que es vida.

Antonia M de Currás

Bs. Aires, Agosto de 1922.

Nuestra Rifa

De acuerdo a las publicaciones hechas por este Grupo Editor, el primer premio ha sido el talonario antes del día de la jugada.

El grupo editor

Parece que al llegar «Nuestra Tribuna» al Territorio de Río Negro muchas compañeritas hemos percibido un poco mas de luz; en medio de tanta oscuridad; nos pareció que la nueva aurora hubiera venido a golpear la puerta de nuestra humilde casucha, y gritándonos: ¡Despertad proletarias, esclavas y sumisas, dejad de ser tímidas y servidoras de esta sociedad corrompida; no seréis mas las eternas bestias de carga, que saciáis los bestiales apetitos de nuestros opresores y tiranos. No más humillación ante el que se une con nosotros, para luego convertirnos en esclavas y servidoras de sus caprichos, por que son muchos los que buscan compañeras, para despues no darle un dedo de luz como hay muchos padres que por ser ellos ignorantes y no conocer los modos de la sociedad, hacen que sus hijas permanezcan en la ignorancia, que es causa, muchas veces, de precipitarse a la prostitución. Pero, hoy que conocemos los males de esta sociedad, tambien somos las llamadas a hacerlo desaparecer pues nosotros, juntas con nuestros compañeros de lucha de todos los continentes, debemos combatirlos y aquellas que ven y comprenden todo el mal que existe en la sociedad y no se atreven a combatir no hacen mas que perpetuar el reinado de la injusticia y de la desigualdad social.

¡Oh, cuán bello será el día en que no exista, esta putrefacta sociedad! ¡Que felices serán los seres humanos!

Yo, ruda y «pobre» campesina, os hago esta pregunta: ¿No os habeis enterado de la aparición de ese periodiquito anarquista, que viene hacia nosotras a traernos la luz, a fortalecer nuestro cerebro? «Nuestra Tribuna» combatirá todos los males que nos acechan, y pondrá a descubierto las artimañas que con nosotras comete la burguesía.

Pero para emanciparnos y librarnos de esos males, es necesario que todas las desheredadas del orbe, recapaciten sobre su situación y se agrupen y se comprendan, imitando nosotras, las de estas campañas a nuestras hermanitas de las ciudades.

Así que desde ya podemos ir contribuyendo con nuestros pequeños granitos de arena, para así con nuestro esfuerzo moral y material no dejar morir a «Nuestra Tribuna» ni a ninguna de nuestras hojitas libertarias, que nuestros compañeros de causa sostienen a costa de grandes sacrificios y de esfuerzos sobrehumanos.

Pues bien compañeritas, ¿sabemos cual es nuestro puesto de combate y nuestro deber, es hacer obra y es por eso que os pregunto «¿Cuántas somos?»

«Somos pocas? ¡que importa! Respondamos las pocas que somos a medida de nuestros esfuerzos. ¡Garamba! No parece sino que en este territorio de Río Negro, no hubiera mujeres esclavas y prostituidas por esta maldita sociedad.

Compañeras, hermanitas, despertad de ese letargo en que os habeis sumido; pensad en la explotación que nos conduce al hambre; en nuestros hijos y en el negar porvenir que los espera.

Arte, Crítica y Literatura

Apuntes de Nuestra Crítica

La política de unas y el espiritualismo de otras

Decia en mi artículo anterior que la política es el arte de engañar a los pueblos y lo demostré bien clara y concisamente.

Entiendo que la mujer al igual que el hombre debe dejar el hábito de la política para libertarse de la explotación política—es total, creando una sociedad libre donde los derechos del hombre sean idénticos a los de la mujer.

Pero he aquí que para la conquistista de los inalienables derechos le asisten a la mujer, unas esgrimen el arma de la «política» y otras hacen disquisiciones espirituales: las que esgrimen la política quieren políticamente igualarse al hombre, mientras que las que hacen espiritualismo sostienen que es una aberración, un absurdo que la mujer pueda gozar de los mismos derechos que el hombre, vale decir, su igual.

Con el respeto que merecen todas las tendencias sociales que actualmente se debaten en el mundo agitado del trabajo, entraré de lleno a analizar dos tendencias femeniles en pugna, ambas con pretensiones de redención femenina.

A llegado a mis manos una revista femenina cuyo título es: «Acción Femenina».

A través de su lectura he podido notar que campea en ella el amor; ese amor cristiano que rebaja el derecho del sexo y perpetua el predominio del macho en la hembra.

Si se entra a analizar someramente la literatura redentora de Acción Femenina, se encuentra en ella una serie de flagrantes contradicciones.

Que la mujer debe ser pura, cariñosa, afable y tierna educadora y consejera de su prole en el hogar, siendo ella la encargada directa que aquel nido camine por el sendero del bien, del amor y la justicia, he ahí en lo que estamos de acuerdo con Acción Femenina. Pero es el caso que el amor y la fraternidad de Acción Femenina está fundamentado en el dogma del espiritualismo que niega el materialismo (acción y movimiento de la materia) para profetizar una ley divina y la elevación del espíritu al espacio.

El amor es uno, grande y puro; ¡amar a la humanidad!

Luchar y libertarla del yugo que la oprime y de los dogmas políticos, espirituales y religiosos que la ignoranzan, he ahí el problema planteado y que ha mucho tiempo se viene debatiendo. ¿Como redimir a la humanidad? ¿Con la llegada de un Mesías? ¿Con un espiritualismo de tolerancia y de paciencia? Al hablar de la humildad, hablo de la mujer y del hombre, porque en mi vocablo considero que la mujer tiene los mismos derechos que el hombre.

Es curioso ver en la forma impugnable que Acción Femenina fustiga la política de las «marimachos», cayendo ella en la política

del espiritualismo y del dogma de «los dios eternos» con sus tangibilidades...

La mujer debe reivindicar la educación de su mentalidad, puesto que el sexo femenino está atrasado mentalmente, cinco siglos del hombre.

Niego categoricamente la omnipotencia de un ser supremo así como su existencia.

El Magnetismo es una burda mentira, un eslabón del dogma espiritual.

Muchos han sido los que por medio del magnetismo han querido demostrar que un ser magnetizado dispone y hace uso de un fluido magnético para disponer de su existencia, de su vida, para agregarla momentáneamente a la vida de otro ser: y esto esta lejos de beneficiar a la inteligencia y el desenvolvimiento económico y moral de los productores.

El espiritismo y el magnetismo estan muy lejos de beneficiar y defender la gran causa de la humanidad. El error de la superioridad del espíritu que domina el espacio, ese espíritu inmortal que quieren hacernos ver y creer los ilusos del sofisma espiritual ya hace mucho tiempo que lo negó la ciencia del intelecto humano.

Unas quieren redimir a la mujer con la política del sufragio y otras con la mentira «del dios eterno».

Es de imperiosa necesidad hacer ver a la mujer cual es su verdadero rol, el q' tocado desempañar en la vida, y es necesario tambien que la mujer abandone esa creencia religiosa de la existencia de un dios abriendo sus ojos a la realidad de la vida, llevando su capacidad en el mismo nivel que el hombre.

No compartimos con la opinión de que la mujer nunca puede igualarse al hombre, sino por el contrario, entendemos que intelectualmente puede ser igual y moralmente gozar de los mismos derechos del que ha de ser su compañero en la vida. La idea de predominio que es un sentimiento atávico en el hombre, debe desaparecer para considerarse a la mujer como tierna compañera de su vida, madre cariñosa educadora del hombre del futuro, modeladora de la mentalidad humana.

No se trata más de la criatura ridícula, necia, rebajada y humillada por una habitual servidumbre que la hemos visto y vemos aún vivir a expensas del hombre que la dispensa su protección.

Queremos hablar aquí de la mujer que por sus méritos y su talento se ha sabido colocar al lado del hombre para afrontar la vida y libertar a la especie que hasta hoy a sido víctima del engaño y de la explotación mas inhumana, creando así la diferencia de clases que somete y esclaviza a una parte de la humanidad.

La emancipación y la reivindicación verdadera de la mujer es:

que ella se dignifique para la gran obra de redención humana. La mujer es la encargada de educar y transformar la mentalidad de aquellos que hasta hoy han vivido en la esclavitud, para así formar construir una sociedad libre de dogmas y prejuicios, igualando a los seres en el bienestar comun.

Ni unas ni otras: Ni Diputadas ni Senadoras. Menos dogmatizantes y espiritistas del «eterno dios»

Juana Rouco

Necochea

Acordes Rítmicos

A mi hermano Carlos Alberto cariñosamente

Puestos en mágicas regiones lejanas, contemplo tus ojos mientras desgranas en las cuerdas sonoras de tu sensible violín un extraño lamento que tiende las alas y vuela llenando de un eco el jardín.

Lejos, tal vez, de las cosas terrenas se extasia tu alma emotiva y buena cuando extrañas cosas dice tu violín... quizá te envuelva en sus pliegues la pena, de no ser un ave o un blanco jazmín.

A veces serena o avasalladora se extiende tu música, parece que llora penas escondidas que encierra el violín es tu alma que gime, tu alma que implora, tu alma que exhala un lamento sin fin.

Irma Penovi Litzelscheweb

Esbosos

EL CRISTO DE LA LEYENDA

Cristo en la cruz yase enclavado De manos y pies traspasalo ...y vá el Nazareno resignado Con la cruz hacia el calvario... Al cuello lleva el relicario Con que lo ahorca el sicario Que sus crímenes a juzgado

JUAN PUEBLO

Con la cruz de la miseria Paciente y resignado Con pasos acompasados Bajo el látigo burgués... Con trito y temeroso, Sin un gesto jocundo De rotunda altivez... Va Juan Pueblo resignado!

EL BURGUES

En la alta sociedad, De noche como de día Todo es lujo y alegría Todo brillo y esplendor, Ni penas ni sinsabor... Pasan la vida cantando Todo para ellos es placer... Y en su cantinuo festín Cual la vida del Mastin Hace el ventrucho burgués...

EL OBRERO

La vista baja Triste y preocupado Va el que trabaja Para ganarse el pan Pensando siempre En el nuevo mañana En sus queridos hijos, En su dulce compañera, En lo duro de su vida, En su eterno peatinar, En su rudo trabajar Para enriquecer al amo He aquí la vida del burro Que hace el flaco proletario.

Ceferina I. Sanchez

Pergamino

Del dolor y de la vida

Las manos

Eran unas manos blancas, tan blancas que parecían sin vida. Es que nunca han plantado un árbol, ni empuñaron una herramienta de labor, ni ayudaron a levantar a un caído.

Y cuando esas manos fueron en verdad muertas, nadie las besó con amor, ni nadie las movió con lagrimas, ni sobre ellas hubieron flores.

Porqué habían sido ociosas, inútiles.

Otras manos eran rugosas, asperas, encallecidas. Habían empuñado muchas veces el instrumento de labor, habían cavado muchos hoyos, donde pusieron plantas y otras veces ayudaron a seres a trabajar, a levantarse.

Y cuando esas manos estuvieron muertas, hubo quienes se encargaron de cruzarlas sobre el pecho.

Otros las cubrieron de flores con la cruz hacia el calvario... Con la cruz hacia el calvario... Con que lo ahorca el sicario Que sus crímenes a juzgado

Hermiñá C. Brumana

Nuestra palabra

De lo que se olvidó Jesús

La madre se sentía feliz al lado de sus mellizos, acariciaba a los dos, sentía igual amor hacia ambos, los dos habían nacido el mismo día, igual sufrimiento le había costado, igual porvenir les deseaba, idéntico destino preveía la madre para sus dos hijos.

Pasaban los años y a medida que estos transcurrían la madre se sentía defraudada en sus vaticinios.

El uno era fuerte, ágil, bonachón, sintiendo sumo placer en fumar un cigarrillo a escondidas, golpear la puerta a los vecinos, romper los faroles y robar la fruta verde o madura, en la huerta del vecino. En la escuela era desapacado llevando siempre las mas malas clasificaciones y los mas duros correctivos; si alguien venia a llamar la atención de la maestra porque le habían arrebatado las bolitas, escamoteado los trompos, roto las «chocolatas» como nosotras llamabamos a la nariz, lo hacia

siempre denunciando a este, como autor único o como principal actor en la mala jugada; si no lo habían visto los maestros negaba, si por casualidad caía en la red, sorprendido «infraganti», soportaba los castigos mas duros sin el menor gesto de desagrado con un extoicismo de heroe; el nunca tenia cómplices, sentía horror a la delación y por nada del mundo hubiera acusado al que le ayudó en la obra de desagravio o en el asalto imprevisto. Por todo esto los maestros lo odiaban, a pesar de reconocer en el un comprendimiento superior para su edad y una inteligencia rebelde a todos los libros de texto que se revolvía en los planes urdidos para hacerse la rabona sin que lo supieran en su casa, para hacerse soplar por el vecino la lección mal aprendida y para llevar a cabo un sinnúmero de diabluras sin que el maestro se diera cuenta de ello.

El otro era debil, enfermizo, aplicado, sensible hasta el punto de llorar por cualquier bagatela, atento a los consejos maternos, se sentía incapaz de hacerse la rabona, no por que le desagradaran las proposiciones de su hermano, siro por temor de ser descubierto, por timidez; cuando habia que sacar a relucir un ejemplo de buen comportamiento, de atención, de subordinación y aseo, se le exponía ante la clase aconteciendo a los demás su manera de ser y elogiando sus facultades, mientras su hermano puesto detras del pizarrón, hacia figurar encerrado en el depósito, se comía el pan y fruta depositadas en las carteras y canastos de otros niños, o dejado en el patio, rompía los vidrios lanzando pedradas a los gorriones confiados que se posaban en busca de migajas.

Así, siendo el uno, una antítesis del otro, se lanzaron en la lucha por la vida; uno debido a su aplicación en la clase, tenia algunos conocimientos generales; al otro, solo le quedaba como recuerdo de su concurrencia a la escuela unas orejas alargadas por los tirones que le habían propinado en ella y una voluntad endurecida que le hacia obstinado en sus propósitos.

El primero salió del hogar expulsado por sus padres como incorregible, disipador y mal hijo; precedido de augurios funestos sobre su porvenir, cruzó el mundo con el dolor auestas, conoció la vida, los hombres y sus dolores, dedicando su existencia a mejorarla y hacerla mas llevadera, muriendo como todas las grandes inteligencias, en la mas lamentable pobreza, en la miseria mas aplastante.

El segundo, se quedó en su hogar, vivió muchos años, dejó numerosa prole, fué un caballero de industria como vulgamente se dice, hizo mas mal que bien a la vida y fué el preferido en el hogar, en la escuela y en la sociedad, que le rindió homenaje en la hora de su muerte elevando un mausoleo que recordará a sus hijos como grata, la vida de un miserable sin fé, sin inteligencia, sin esperanzas;

que ella se dignifique para la gran obra de redención humana. La mujer es la encargada de educar y transformar la mentalidad de aquellos que hasta hoy han vivido en la esclavitud, para así formar construir una sociedad libre de dogmas y prejuicios, igualando a los seres en el bienestar comun.

Ni unas ni otras: Ni Diputadas ni Senadoras. Menos dogmatizantes y espiritistas del «eterno dios»

Juana Rouco

Necochea

Acordes Rítmicos

A mi hermano Carlos Alberto cariñosamente

Puestos en mágicas regiones lejanas, contemplo tus ojos mientras desgranas en las cuerdas sonoras de tu sensible violín un extraño lamento que tiende las alas y vuela llenando de un eco el jardín.

Lejos, tal vez, de las cosas terrenas se extasia tu alma emotiva y buena cuando extrañas cosas dice tu violín... quizá te envuelva en sus pliegues la pena, de no ser un ave o un blanco jazmín.

A veces serena o avasalladora se extiende tu música, parece que llora penas escondidas que encierra el violín es tu alma que gime, tu alma que implora, tu alma que exhala un lamento sin fin.

Irma Penovi Litzelscheweb

Esbosos

EL CRISTO DE LA LEYENDA

Cristo en la cruz yase enclavado De manos y pies traspasalo ...y vá el Nazareno resignado Con la cruz hacia el calvario... Al cuello lleva el relicario Con que lo ahorca el sicario Que sus crímenes a juzgado

JUAN PUEBLO

Con la cruz de la miseria Paciente y resignado Con pasos acompasados Bajo el látigo burgués... Con trito y temeroso, Sin un gesto jocundo De rotunda altivez... Va Juan Pueblo resignado!

EL BURGUES

En la alta sociedad, De noche como de día Todo es lujo y alegría Todo brillo y esplendor, Ni penas ni sinsabor... Pasan la vida cantando Todo para ellos es placer... Y en su cantinuo festín Cual la vida del Mastin Hace el ventrucho burgués...

EL OBRERO

La vista baja Triste y preocupado Va el que trabaja Para ganarse el pan Pensando siempre En el nuevo mañana En sus queridos hijos, En su dulce compañera, En lo duro de su vida, En su eterno peatinar, En su rudo trabajar Para enriquecer al amo He aquí la vida del burro Que hace el flaco proletario.

Ceferina I. Sanchez

Pergamino

que cruzó por la vida llenandola de dolor con su enorme inutilidad y contagiandola de su aburrimento parasitario.

Esta es compañera la parábola del hijo pródigo que se olvidó Jesús.

Bohemio

Las funciones de la mujer

"Malhayan los que humillan a las mujeres y les quitan su nobleza, decisión y alma".

A nadie escapa el criterio rutinario, las concepciones vulgares, descabelladas que la mayoría de las mujeres tienen de la vida en todas sus extensas y complicadas manifestaciones.

Pero, ¿es culpable la mujer de hallarse en tan dolorosa condición mental? ¿No se las ha dejado siempre libradas al tutelaje con formulas vejatorias, denigrantes y enervadoras?

El hogar, factor capitalísimo para adquirir una educación moral e intelectual, sólida, representó en todas las épocas y civilizaciones un formidable obstáculo. Tutela maternal en los tiempos de Heródoto, cuando los griegos, según Lafargue, llamaban al Egipto "un país de reves".

Las mujeres van al mercado—según el historiador Halicarnoso, citado por el escritor antes mencionado,—y comercian, mientras que los hombres, encerrados en sus casas, trabajan las telas. Los muchachos varones no están sujetos por la ley a mantener a sus padres; esta carga incumbe de derecho a las hijas.

Algunos siglos antes en Grecia las mujeres disfrutaban ya de derechos ciudadanos, tenían opción a la "cosa pública", prerrogativas que beneficiaron con la inundación de las campañas atenienses, pues, según los griegos, era aquello una venganza de Neptuno por el triunfo de Minerva.

Como se vé; el pretexto para negarle derechos a la mujer, desalojándola de la vida pública es pueril, risible. Instaurado el patriarcado, la mujer soporta una vida de humillación y relajamiento.

La Iglesia Cristiana, por boca de sus profetas, exige a éstas sumisión y acatamiento incondicional a la voluntad del marido. El es el dueño único del cuerpo, la Iglesia lo será de su espíritu, y de ese contrato nauseabundo nació la mujer tímida, castrada, hipócrita y falaz.

Se quiere que la mujer perfeccione su hogar, que eduque a sus hijos, que encarne virtudes morales e intelectuales? Comiencen los hombres por despojarse de ese hábito de superioridad, muy discutible por cierto. ¿Quiénes son los culpables de que la mujer sea vaidosa, que continúe fosilizada en sus prejuicios, que realice actos innobles? Precisamente esos hombres que quieren que las mujeres se limiten a ser lo que son y nada más. Los hombres, y hablo de la generalidad, cuando se acercan a la mujer, jamás se preocupan de contrariar sus defectos, por el contrario halagan sus estupideces, reverencian sus prejuicios; seducido por la carne, el galán acepta la iglesia y todos los formalismos predominantes del ambiente.

Caído ya, es decir, rotó el ca-

santo que constituyó el móvil de su acercamiento, la de satisfacer exigencias puramente orgánicas, hecho que se produce al poco tiempo del ayuntamiento, empiezan a apercibirse de los fanatismos, caprichos y vulgaridades que se albergan en la que hasta ayer significaba un dechado de perfecciones. Y como la capacidad intelectual no es cosa muy corriente en los hombres de nuestro siglo, para extirpar la idea religiosa de la mente de la compañera, comienza por pueamar los cuadros de «virgenes santas», prohíbe la ida a la iglesia, mas no educándola, esto es, substituyendo prejuicios por verdades, formando un carácter, creando lo que podríamos llamar un nuevo ser.

En la sociedad actual, la mujer dentro del hogar es una fatalidad. Como educará a sus hijos para el porvenir, si ella pertenece a un tenebroso pasado? Los hijos, confiados en su educación a ella, serán serviles, matará en ellos todo germen de rebeldía, educada como ella está, en el temor a los dioses y a los amos, reconociendo, como se le ha hecho reconocer siempre, la inviolabilidad de de la autoridad divina y terrestre, no puede ser educadora sino castradora de voluntad...

Dejad, pues, hombres, esa máxima tan poco edificante de que las mujeres se limiten a ser lo que son, "y sino no serán nada". Cambiada por esta otra: La mujer debe rebelarse siempre, contra lo que fué y lo que es.

El sutil escritor Antonio Zozaya, contestando hace algunos años a un artículo sobre el atraso de España, decía: "La aguja, el estropajo, el ganchillo, la escoba, todos los despreciables símbolos de nuestra pedagogía nacional, son culpables del atraso de nuestras mujeres, de su ignorancia y su fanatismo. Por esa ignorancia mueren al año treinta mil niños, viven divorciados de hecho medio millón de matrimonios y se retrasan indefinidamente el progreso y el bienestar de los hombres".

En efecto, cuando el hombre procura tener una compañera y no una sirvienta en condiciones tiránicas, con voluntad propia, con ideales definidos, la mujer hasta ayer rémora, será la que fué para las multitudes masacradas por la burguesía francesa, Luisa Michel.

Luisa Michel, en momentos de paz, atendía los chiquillos en la escuela, y su anciana madre, en los de guerra social, se lanzaba, a las barricadas, se convertía en enfermera, con el fusil en la mano, atendía a los heridos. Una compañera así, sabrá combatir con entereza los infortunios y desesperanzas, el ánimo abatido del compañero será renovado con nuevas energías, con la palabra inteligente de la amada.

Así como las grandes heroínas revolucionarias tuvieron gestos de sublimes sacrificios, para abrazar al populacho en su propio fuego purificador, cada hijo que dé a la vida una mujer educada racionalmente, será, no lo dudeis, una fuerza propulsora del porvenir, una palanca formidable del presente.

Las madres de hoy no están capacitadas para educar a sus hijos, y el compañero que le oculte el panorama del porvenir, que coacciona contra el empleo de nuestras actividades, que nie-

ga nuevos y sonrientes perspectivas, desconoce su misión. En su nueva vida no necesitará la mujer luchar en la calle para romper cadenas, puesto que no las forjará, y si bien tendrá compañero, no sorpotará al tirano macho. Su hogar, encendido en el medio del mundo, plétórico de bondad o inteligencia, dará calor y amor la humanidad.

Todas las lacras curará con verdadero amor, pues sentirá en carne propia el sufrimiento de los demás.

Sin creer que la misión de la mujer sea la calle, pienso que debemos estar perfectamente orientados para toda clase de luchas. Cuando caiga el compañero, que la mujer lo reemplace con éxito.

Las flores, a pesar de sus espinas, son bellas, fragantes, recrean nuestro espíritu, son nuestras tiernas amigas en tristes horas, y en horas de placer nos hacen mas gratos los instantes de placer. Pero, para que haya flores, son necesarias las plantas, y para que ellas fecundicen, necesario es también el cuidado exquisito del jardinero. Pues bien, amigos míos, si queréis bella, amable, digna a la mujer y no en marimachos subidos a los hombres, educadla, poned a su alcance los medios para ello. No la humilléis, no la ridiculicéis, sed bondadosos, sinceros, porque la mujer de hoy quiere librarse, está cansada de ser "lo que es", seres autómatas.

Luisa A. Zinno.

Progresamos

Así nos parece a nosotras, por lo menos, las que nos hemos impuesto la tarea de sacar a rodar a la luz del día *Nuestra Tribuna*.

Progresamos, si. Pero ¿en qué? diran. En la presentación de nuestra hojita, en su compaginación en su material de lectura, en fin, en su corrección.

Decíamos en nuestro primer número que no eramos literatas y si propagadoras de una noble idea, pero que no obstante eso haríamos todo lo posible para presentar quincenalmente *NUESTRA TRIBUNA* lo mas esmeradamente impresa, y nuestro anhelo se cumple.

En el número primero de *NUESTRA TRIBUNA* se nos deslizaron una serie de errores en su corrección. En el segundo número pocos, muy poquitos errores.

Y ¿qué decir de este número? Que está mejor que los anteriores.

Nos cuesta diez pesitos menos y su impresión mas esmeradamente presentada.

¿Verdad que os gusta mas? Nuestro esfuerzo será un continuo progreso si todos contribuyen a sostener la labor que nos hemos impuesto.

A los suscriptores de Bippolletti

Comunicamos a Teresa Muñoz, Miguel Garcia y José Gonzalez que el correo nos devuelve el periódico.

Averigüen si en esa oficina de nuestro correo nacional hay algun garrapata de la liga.

Centro Femenino "Sembradoras de ideales"

Comunicamos a todos los centros y agrupaciones femeninas que deseamos tener relaciones con los mismos para los efectos de la mayor intensidad de la propaganda, así como aquellos que editen periódicos ó folletos manden para su lectura a la siguiente dirección: Fidela Cuñado, Artes 427—Necochea—F. C. S.

Centro de Estudios Sociales "Germinal"

Pide a todas las agrupaciones, Centros y Bibliotecas y Centros Femeninos que editen material de propaganda se nos envíen para nuestra mesa de lectura a nombre de Celestino Guerra.

Secretario

NUESTRA RIFA

Comunicamos a todos que los números premiados son: primer premio; 2525, segundo premio \$735:

Notifico a las localidades

Santa Fé, Lugana Paiva, Tandil y Gral. Pico que me es imposible acceder a sus pedidos por cuanto *NUESTRA TRIBUNA* me absorbe todo el tiempo. Otra vez será.

Juana Rouco

Necochea.

Balance General de Nuestra Tribuna

Desde los trabajos preliminares para su aparición hasta el tercer número de la misma

ENTRADAS:	
Donaciones varias	\$ 143.50
Veinte y cinco folletos donados por Dario Fusco a beneficio de "Nuestra Tribuna" vendidos a \$ 0.20.	\$ 5.00
Ventas de ejemplares sueltos del número primero de "Nuestra Tribuna"	" 17.40
Ciento noventa y cinco suscripciones por un semestre y seis por un año importan	" 248.40
Ochocientas cincuenta y ocho rifas vendidas a \$ 0.50 importan	" 429.00
Venta de ejemplares sueltos de "Nuestra Tribuna, número segundo	" 06.70
Pagos varios de paquetes	" 00.82
Total de entradas	\$58.60

SALIDAS:

Gastos de propaganda efectuados para la aparición de "Nuestra Tribuna" según recibos Carteles anunciativos, circulares, cupones de suscripción, sello y lacre, sello del periódico, sobre y papel para escribir, mil hojas papel timbrado (esquela) mil sobres timbrados, mil hojas de recibos, franqueo y certificados " 79.40

Gastos de Administración

Dos cuadernos tapa dura, papel secante, cuatro ganchos, libro de entradas y salidas, dos libros ídem, una carpeta, tinta, hilo carreta y pincel	" 16.20
Impresión, franqueo y certificado de nuestra rifa	" 29.20
Una mesa para expedición	" 10.00
Gastos de la compañera Rouco en Bs Aires, relacionados con "Nuestra Tribuna"	" 13.00
Impresión del primer número de "Nuestra Tribuna"	" 90.00
Viaje a Buenos Aires para la impresión de la misma	" 55.00
Expedición y coche para el correo	" 11.00
Libros y revistas para la redacción de "Nuestra Tribuna"	" 10.00
Impresión del segundo número de "Nuestra Tribuna"	" 90.00
Expedición y franqueo	" 12.40
Encuadernación	" 6.20
Impresión de este número	" 80.00
Expedición y franqueo	" 10.00
Total salidas	\$12.40
Entradas	\$58.60
Salidas	\$12.40
Saldo para el número siguiente	\$46.20

El balance que mas arriba publicamos fué aprobado y revisado por un núcleo de compañeros y compañeras, como consta en acta que obra en poder del grupo editor.

No lo publicamos detalladamente por no ocupar mucho espacio en nuestra hojita.

En lo sucesivo—para satisfacción de los que contribuyen a sostener nuestro periódico—publicaremos los balances, ó sea entradas y salidas, numero por numero.

ADMIMISTRATIVAS

- OLAVARRIA.—Barbagallo. Recibidos \$ 15.00.
 - TRES ARROTOS.—C. Garcia. \$ 16.50 por intermedio de Scalise.
 - BARADERO.—Ortega. \$ 10.00.
 - BS. AIRES.—Fabeiro. \$ 12.00.
 - BALCARCE.—Mercedes. \$ 10.00.
 - M. DEL PLATA.—Matarazzo. \$ 1.80.
 - V. MARIA.—Abiles. \$ 6.00.
 - ORIENTE.—Dámaso Del Campo. \$ 9.60.
 - CÓRDOBA.—Leguizamón. \$ 14.50.
 - AMÉRICA.—Pons. \$ 7.00.
 - RAFAELA.—García. \$ 8.40.
 - BS. AIRES.—Zanelli.—\$ 15.50.
 - CASTEX.—Del Cuelo. \$ 13.40.
 - BS. AIRES.—E. Rivarola. \$ 15.50.
 - RIO CUARTO.—Cobos. \$ 35.80.
 - GRAL. ROCA.—Marcos \$ 30.00.
- A los suscriptores que Vd menciona se les manda el periódico. Que lo reolamen al correo.
- BS. AIRES.—Zucarelli. Recibí los folletos. Muy de acuerdo con lo que dice.
 - NOPALEFÚ.—Acosta \$ 20.00.
 - ARRICIFES.—Martinez. \$ 14.40.
 - PARANÁ.—Gamella. \$ 8.00.
 - BS. AIRES.—Gundin. \$ 5.00.
 - CNRL. SUÁREZ.—Riobó. \$ 12.00.

